

Nº 20. FEBRERO 2020

LA TAJADERA

VIAJANDO POR TIERRAS ARAGONESAS

3€

IVA INCLUIDO



**MANUEL RANDO, LA FUERZA DE UN PROPÓSITO | GÚDAR
VILLAFRANCA DEL CAMPO | DE RIBERA EN RIBERA
CELLA | LANZUELA | FERRERUELA DE HUERVA
VILLAHERMOSA DEL CAMPO | POZONDÓN | BUEÑA
BADULES | TERUEL MOLA Y ESTÁ DE MODA
EL ÚLTIMO TRATANTE | NO TODO LO QUE BRILLA ES ORO**



REVISTA LA TAJADERA

www.latajadera.es

Instagram: latajadera2017

Depósito legal:

TE 27-2018 / ISSN 2603-8463

Información y suscripciones:

650 066 821 y 643 907 007

Colaboran: Olga Sánchez,

Alberto Pérez, Juanma Muñoz y

Manel Marina

Maquetación e Impresión:

Fotos Beatriz S.L.

Editor : José Manuel

Marina Civera (Manel)

Sumario

Editorial	3
Manuel Rando, la fuerza de un propósito	4
Alberto Izquierdo, alcalde de Gúdar	7
Villafranca del Campo	8
De ribera en ribera	10
Cella	12
Lanzuela	14
Ferreruela de Huerva	15
Villahermosa del Campo	17
Pozondón	19
Bueña	20
Badules	22
Teruel mola y está de moda	24
El último tratante	25
No todo lo que brilla es oro	26



LA TAJADERA

La Tajadera es una revista de periodicidad mensual y ámbito aragonés. Sus inicios se ciñeron a la villa de Calamocha (cabecera de la Comarca del Jiloca). Incluye entrevistas a personajes de la vida cotidiana, reportajes sobre el medioambiente, la cultura y la economía locales, crónicas sobre la historia más próxima y consejos para conocer los lugares más bellos y emblemáticos de la ribera del Jiloca, desde Teruel a Calatayud. Asimismo, pretende contar con el apoyo y la colaboración de todos los vecinos para convertirse en el medio de comunicación por el que fluyan los proyectos, las vivencias y la historia de los aragoneses.

Avance del próximo número:

- Ríos Cella y Jiloca
- Especial Utrillas
- Cooperativa San Roque
- Visitamos Monforte de Moyuela, Villarreal de Huerva, Castejón de Tornos, Cucalón, Bádenas...

(*) Imagen de portada: Río Jiloca. Torrijo del Campo
© 2020 La Tajadera. Todos los derechos reservados

La Tajadera sigue intentando ofrecer otra mirada sobre la provincia de Teruel. Su lado más humano y dinámico. Quienes están al frente de sus instituciones y sus preocupaciones. Mirar Teruel con otros ojos es posible. Y desde aquí nos gusta hacerlo.

Una de las instituciones más activas de la provincia y quien se encarga de proveer y ayudar a los ayuntamientos en sus servicios esenciales es, sin lugar a dudas, la Diputación provincial de Teruel. Sin ella, los municipios quedarían desguarnecidos frente a necesidades como el mantenimiento de carreteras que discurren por la provincia, el servicio de bomberos, desarrollo rural, apoyo a la cultura, apoyo a las ferias locales, al turismo, la infancia, la mujer son objeto del trabajo de la Institución. En esta edición, La Tajadera, se asoma al lado más cercano de la misma, con las entrevistas a su Presidente y Vicepresidente.

Como no puede ser de otra manera, nos inquieta el estado de nuestros ríos y por ello iniciamos una serie de artículos, que se prolongarán en algún número más, para conocer los mismos nos acercaremos a las aguas y riegos de los ríos Cella, Jiloca, Pancrudo y Huerva.

Como venimos haciendo desde hace ya bastantes números, queremos conocer

a los alcaldes que trabajan por los vecinos de varios municipios, de este modo, además de los alcaldes de Calamocha y Gúdar, nos acercaremos a los de Bueña, Badules, Villafranca, Ferrerueta, Lanzuela, Villahermosa y Pozondón.

En ese caminar por el lado más humano que rodea a la provincia de Teruel, incluimos la figura de un tratante de ganado, ya jubilado y que fue alcalde de Torrijo del Campo durante catorce años, antes de la llegada de la democracia a España. No faltan en este número los espacios alternativos dedicados al silencio y a la soledad. Esta última, cuando no es conscientemente buscada, se ha convertido en uno de los grandes azotes de nuestros mayores y merece una especial atención por pate de todos. Somos personas esencialmente sociales y tenemos necesidades de comunicación, de mostrar afectos, preocupaciones, temores y nuestros estados de ánimo.

Este es un número que da continuidad a los que venimos publicando y que marca las pautas de lo que es y será La Tajadera en un futuro. Eso no quita para que nuestro editor siga haciendo kilómetros y perdiéndose a veces en los caminos entre pueblo y pueblo. Algún día le veremos aparecer en Madrid, ya que una vez que coge el coche, a veces, no sabe parar.

MANUEL RANDO, LA FUERZA DE UN PROPÓSITO



En la vida, hay amigos que no nos merecen y amigos a los que no nos merecemos. Y hoy vamos a hablar de este segundo grupo: si existe eso del karma, algo muy bueno tenemos que haber hecho para contar con la amistad de alguien tan generoso como Manuel Rando López, a quien ya entrevistamos cuando La Tajadera no era sino una idea, muy lejos de verse en papel.

Nacido hace 61 años en Calamocha, de donde es alcalde, cursó sus estudios de Magisterio en la rama de Ciencias Sociales. Entre otros hitos, se puede señalar como parte de su currículum que fue Secretario General de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de UGT, puesto desde el que participaría, por ejemplo, en la defensa y negociación de la educación en el Medio Rural. Desde 2019 es también presidente de la Diputación Provincial de Teruel. Rando fue elegido en un pleno constitutivo de una Corporación Provincial que cuenta con 13 caras nuevas.

Buena parte de la vida laboral del regidor ha transcurrido como maestro y director del CRA «El Poyo del Cid»,

llamado hoy en día «Eras del Jiloca». También ha prestado apoyo a diferentes asociaciones y organizaciones sin ánimo de lucro. En 2011, los vecinos de Calamocha lo eligieron concejal; y alcalde en 2015, cargo que renovaría en los últimos comicios por mayoría absoluta. Dado el tamaño del municipio y el volumen de trabajo que conlleva, la dedicación a la política es exclusiva.

En cualquier caso, el nombre de Manuel Rando no puede ya separarse del de la villa de Calamocha y sus once pedanías... Entre otros motivos, por la labor de sol a sol en aras de hacer más grande su patria chica, llámese Calamocha, llámese Teruel. Tal vez, buena parte de



la fuerza que derrocha —y que muchos otros no serían capaces de encontrar— brota de esa pasión desmesurada, con mayúsculas y sin anestesia, que se le desborda al alcalde, sin que pueda evitarlo, al narrar los logros y mejoras que ha alcanzado su equipo de gobierno a lo largo de los últimos cinco años.

Ahora bien, Rando tiene muy claro que agua pasada no mueve molinos y que

lo logrado no es más que la antesala de lo por lograr. Así, mirando al futuro y pensando en la celebración del 900 aniversario de la Batalla de Cutanda, se va a instalar un centro de interpretación, así como una escultura y paneles informativos. También se están confeccionando gigantes y cabezudos relacionados con la efemérides.



Hablando de aguas, —al igual que hemos hecho con la mejora de las orillas del río Jiloca a su paso por Calamocha vamos a seguir ‘aguas abajo’ hasta llegar a Luco—, afirma el alcalde. Pretende, con las adquisiciones del Lavadero de Lanás y el Martinete, y cuando los presupuestos lo permitan, restaurar estos lugares, de modo que quien lo desee pueda ver cómo se trabajaba antiguamente.

Por lo que respecta a las pedanías, se han acometido asfaltados, adecentado de cementerios, supresión de barreras arquitectónicas... acciones que facilitan la vida de unos vecinos que por habitar fuera del núcleo urbano no tienen por qué renunciar a comodidades o derechos de los que disfrutaban los calamochinos.

Naturalmente, este equipo de gobierno tiene en cuenta a la cultura, motivo por

el que ha instalado la muy demandada caja negra en el teatro municipal. Por supuesto, el polígono agroalimentario también ha sido objeto de inversiones, como las destinadas a la ampliación de la empresa Vall Companys, lo que lleva a la creación de nuevos puestos de trabajo.

También en clave de futuro, se hallan en proceso de montar dos plantas de energía fotovoltaica; instalar ascensores en los edificios municipales; ampliar el polideportivo; y cambiar y acondicionar las gradas del campo de fútbol. Y sin abandonar los deportes, de todos es sabido que Calamocha está a punto de inaugurar la pista de BMX... y muy pocos saben aún que es en ella donde se disputarán los campeonatos regional y nacional de esta modalidad. Naturalmente, el Ayuntamiento sigue apoyando la Jamón Bike y la Jamón Cup.

Si de Rando depende, Calamocha seguirá potenciando la divulgación de la cultura y los congresos. En este sentido, la villa acoge en abril el primer congreso nacional de farmacia. También se seguirá teniendo en cuenta a los mayores, como prueba la inminente puesta en marcha de una residencia, que dará trabajo en su primera fase a 35 personas. Y, cómo no, Calamocha seguirá mimando a su tejido asociativo, como muestra el actual apoyo a 38 asociaciones.

Desde el cargo de presidente de la Diputación, Rando ha visto como se apoyaban por unanimidad los presupuestos, destinados, dice, a «ayudar a todos los municipios por igual, sin distinción de partidos políticos».

Entre los principales objetivos del gobierno provincial se encuentra la conectividad, para lo que la empresa TRASGATEC está preparando un proyecto de banda ancha para situar a toda la provincia en la vanguardia digital. Más analógico pero también básico es el trabajo de las máquinas de mantenimiento y mejora de los viales, cuya dotación se va a aumentar de diez mil a ciento cincuenta mil euros. Otra infraestructura importante que se va a apoyar es el sector energético, concretamente las renovables.

Sobre el infranqueable techo de gasto de 25 millones, se le van a adelantar a los ayuntamientos unos 23, para que puedan agilizar los planes de empleo, concentración u otros proyectos. Asimismo, la caja de cooperación se amplía a diez millones, de modo que los ayuntamientos puedan solicitar hasta 150.000 euros y un aumento por barrio o pedanía de 10.000. En lo referente a los fondos FINS, se van a aumentar entre un 70 y 100%.

En política de empleo, se implementarán ayudas para autónomos en pueblos pequeños; se va a apoyar los multiservicios, como pueden ser las tiendas bar de muchas localidades pequeñas; y se van a promover ferias «post estudios». Precisamente, respecto a la enseñanza, la Diputación ha llegado a un acuerdo



con la Universidad para crear un Erasmus Rural para localidades de menos de 1000 habitantes. También está fomentando la educación a través de la UNED Teruel, destinando más recursos para ello. Por supuesto, existen partidas destinadas a los emprendedores, del mismo modo que se han destinado para vivienda o educación.

Y para finalizar este capítulo, la lucha contra uno de los peores males de unos pueblos cada vez más vacíos: el desamparo y la soledad. Con este fin, se prestará apoyo a una residencia pública provincial. Asimismo, se incrementará el servicio de teleasistencia en más de un 60% para todo tipo de personas, sean o no discapacitadas.

Un trabajo, pues, el de Manuel Rando, intenso tanto a nivel municipal como provincial y que, a buen seguro, dará sus frutos. De hecho, si la ecuación «trabajo más buena voluntad igual a resultados» es exacta, sin duda la vida de calamochinos y turolenses va a mejorar mucho a lo largo de los próximos años.



GÚDAR: GRANDE GRACIAS A LAS PEQUEÑAS COSAS



A veces, las grandes responsabilidades hacen que las preocupaciones del día a día se achiquen y pasen a un segundo plano. No es éste el caso. A pesar de llevar sobre sus hombros la vicepresidencia de la Diputación de Teruel, Alberto Izquierdo Vicente lucha jornada tras jornada por hacer más importante a Gúdar, población en la que nació en 1983 y de la que es alcalde.

Gúdar es parte de una comarca esencialmente, agraria y, sobre todo ganadera, con una cabaña de vacuno que cuenta con unas 1.500 cabezas. Además de esta actividad, Gúdar, apenas a 28 kilómetros de Mora de Rubielos y a sólo nueve de la estación de esquí de Valdelinares, cuenta con tres hoteles y quince casas rurales, a pesar de lo cual sólo disfruta de los servicios de un médico dos días a la semana.

¿Cuál es su principal preocupación como alcalde de Gúdar?

Como en casi todos los pueblos, el principal enemigo es la despoblación. Sin embargo, en esta localidad, de los ochenta y cinco vecinos que viven todo el año, nueve son niños que acuden

a una escuela a la que en breve se sumarán otros tres chicos. Suena a (y es) verdad de Perogrullo, pero para hacer retroceder esa realidad a la que llaman «España vaciada» es imprescindible rejuvenecer a la población y que nazcan más niños. Yo mismo soy padre y tengo tres hijos pequeños.



¿Desde cuándo se dedica a la política?

Hace dieciocho años que ingresé en Partido Aragonés, en el año 2003 me convertí en el alcalde más joven de España y desde entonces estoy al servicio de mis vecinos y de los turolenses en general. Ahora compagino mi actividad con la Vicepresidencia de la Diputación Provincial.

Usted milita en el PAR desde hace bastantes años ¿Cómo ve la situación del Partido Aragonés en Teruel?

En la actualidad soy Secretario Ejecutivo de Acción Territorial para apoyo y coordinación de las provincias. Como todas las formaciones políticas vivas, el PAR tiene sus altibajos, pero lo que no cabe duda es que es una formación imprescindible



para la provincia. El aeropuerto de Caude, Motorland, Dinópolis, el reconocimiento del Mudéjar como patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Todos ellos son proyectos generadores de riqueza y empleo para la provincia y contribuyen de manera decisiva a retener población. Yo estoy convencido que de la mano de Arturo Aliaga, el PAR será una opción política en crecimiento.

Cuando se decida a dejar la política ¿Qué piensa a hacer?

Yo compagino mi vida política con otras actividades. No puedo renunciar al campo. Además de agricultor y ganadero tengo mi empresa, a la que le dedico menos tiempo del que debería y que aun así, sigue funcionando. El día en que por algún motivo deje la política volveré plenamente a mis actividades.



VILAFRANCA DEL CAMPO: TAMBIÉN HAY VIDA EN EL RURAL



Además de a las dificultades a las que se enfrenta cualquier alcalde o alcaldesa de una población pequeña —despoblación, falta de servicios, abandono institucional...—, la alcaldesa por el PAR de Villafranca del Campo, Yolanda Domingo Alegre, debe evitar que su propia

figura eclipse sus esfuerzos por mejorar la población a la que sirve y representa. Sería muy fácil dejar que su currículum hable por ella: veterinaria, primera edil desde 2015, secretaria del presidente de la Diputación de Teruel, Ramón Millán y, a día de hoy, presidenta de la Comarca del Jiloca.

Sin embargo, esta regionalista convencida ha entendido que no sólo de títulos viven sus vecinos. Villafranca depende en gran medida del campo, tanto de la agricultura como de la ganadería ovina y porcina. Ahora bien: el Ayuntamiento ha decidido que este pueblo y sus 298 habitantes son y se merecen mucho más que lo que pueden obtener de una



no siempre generosa tierra. Por eso se está tratando de poner en funcionamiento la residencia de mayores cuyas 22 plazas supondrán un servicio añadido a los que ya posee la localidad: el gimnasio y los salones proporcionarán comodidad a los usuarios y puestos de trabajo a quienes los necesiten.

Aparte del asilo, el pueblo cuenta con un bar de propiedad municipal y gestión privada; banco lunes y miércoles; médico todos los días y una escuela en la que aprenden quince niños. Todas estas infraestructuras se suman como argumentos para que quien vive en la localidad no tenga que emigrar y quien no lo hace se acerque a disfrutar de, por ejemplo, sus dos peirones, su presa romana o los restos de tres antiguos molinos. Naturalmente, no vamos a obviar la pléyade de tajaderas y canales en torno al río Cella, motivo que nos llevará más adelante a hablar del municipio como parte de una sociedad de regantes con siglos de historia.



¿Infraestructuras? ¿Turismo? Sí, todo eso está muy bien... pero el verdadero capital y motivo para mantener vivo a este pueblo es su gente, trabajadora y activa. Tal es la inquietud de los villafranquinos qué, organizados en asociaciones como la de amas de casa, de los tambores y la cultural sacan adelante acontecimientos como las fiestas patronales, entre otros.

Y vamos a terminar estas líneas, precisamente, con el regusto de tres celebraciones que preparan los propios habitantes: la primera es la fiesta de la Virgen del Campo, que aunque se conmemore el 8 y 9 de septiembre, se festeja en la primera quincena de agosto. Otro acontecimiento



es el de San Isidro, que es tradición vestir a los niños de baturros para la procesión. Y tres: la Azuletada,

durante el Carnaval, momento en el que las caras y manos de quienes la celebran se embadurnan de polvos de añil

Por concluir, y relejendo todo lo dicho, Yolanda Domingo Alegre rige una población que le presenta muchos retos [iguales o muy parecidos a los de cualquier núcleo pequeño que se está quedando sin gente], pero que, a su vez y gracias a sus vecinos y a su entorno, le ofrece también herramientas para superarlos.

DE RIBERA EN RIBERA



¿Quiénes somos nosotros para contradecir a la Madre Naturaleza o, más modestamente, a uno de los grandes genios que en el mundo han sido? Con todos los respetos que nos merece el gran humanista, vamos a parafrasear una sentencia de Leonardo da Vinci, quien venía a afirmar que el agua es vehículo de la Naturaleza.

Terminada una introducción un tanto pomposa y no del todo necesaria —al menos en su extensión—, metámonos en harina dejando que el agua presente nueva molinos, norias y vidas: desde La Tajadera nos embarcamos en un nuevo y bastante ambicioso proyecto informativo. Tras más de dos años viajando entre las provincias de Teruel y Zaragoza, a veces dejándonos llevar por la corriente; otras —menos—, luchando contra ella... Después de reconocer o de descubrir entornos y artilugios como tajaderas [¡qué nombre tan bonito!], incluso antiguas o en desuso; así como molinos,

lavaderos... Tras explorar, como un Livingstone de andar por casa, mil y un canales de riego de las riberas del Cella, Jiloca, Pancrudo, Huerva... Creemos que es el momento.

Hemos de reconocer, antes de seguir escribiendo, que la idea se nos ha ido de las manos: en un primer momento, nos proponíamos elaborar un reportaje, modesto, para tratar de explicar cómo se regulan las aguas de riego del río Cella desde el s. XVIII. Pero, como sucede en estos casos, una cosa llevó a la otra, un dato al siguiente, un pueblo al de más allá... Y nos hemos encontrado con material e ideas suficientes como para editar un libro. Cualquiera que haya escrito algo de más enjundia que una redacción escolar sabe de qué hablamos, sobre todo teniendo en cuenta la estrecha relación de nuestra tierra con su agua.

Sea como sea, nos ha parecido interesante hablar de lo que ocurre en las diferentes riberas y sistemas de regadío: tenemos mucho que contar... y mucho más que vamos a tener, dado que aún nos quedan muchos números que marcar en la agenda, como los siete alcaldes de las localidades que conforman la sociedad de regantes de la Fuente del río Cella: la misma Cella, Santa Eulalia, Villarquemado, Torremocha, Alba, Torrelacárcel y Villafranca. Y otro tanto podemos decir de los municipios que beben de los ríos Jiloca, Pancrudo y Huerva.

De acuerdo: no estamos siendo concretos en datos ni abundantes en nombres.

Ocurre que este texto pretende ser una introducción y declaración de intenciones en cuanto a lo que ofreceremos a lo largo de los próximos números mediante estas páginas. Sea como sea, desde un primer momento buscamos plasmar una doble visión y objetivo: lo que se refiere a la agricultura y lo que supondría como recurso para el turismo.

Y antes de terminar este escrito, vamos a dar las gracias a quienes serán nuestros compañeros de viaje, no sea que más adelante la corriente se vuelva rápida y, en la bravura de las aguas, se nos olvide. Además de los regantes, harán posible esta singladura la Diputación de Teruel y varias empresas privadas. Hemos tenido la suerte de que algunos ha-

yan visto la importancia de estos textos y las ventajas de ayudarlos a ver la luz. Tal es el caso de los responsables de la empresa, especializada en drones, Delsat International Group. A ellos les debemos, por ejemplo, las espectaculares fotos aéreas que van a acompañar los textos. Otro apoyo incondicional y muy de agradecer es el de Montse y Miguel, responsables del hostel-restaurante La Concordia, en Fuentes Claras. Otros, aun queriendo, se ven sometidos a la tiranía de formas y procedimientos. Gracias también a ellos.

Dicho todo esto, ya que empezábamos estas líneas con una cita, vamos a terminarlas con otra, esta cinematográfica: «L'aventure commence»...



CELLA: EL FLUJO DEL TIEMPO



Cella se engasta en mi juventud en forma de recuerdos como una esmeralda lo hace en el oro. Allí donde nace el río que le da nombre a esta localidad, discurren o se anclan en las orillas risas, confidencias y ratos estupendos entre amigos. También bullen en el agua las palabras sabias de los tíos o los gritos jubilosos de los primos... presencias y ausencias que hacen que uno se sienta cómodo en un tiempo pasado que demasiadas veces nos parece mejor, que diría Jorge Manrique.

Tal vez por esa nostalgia hecha de algo-dones de color oro viejo escribíamos en el número 11 de La Tajadera una reseña dedicada al Hostal de las Hermanas Miedes cuyo título iba a ser una declaración de intenciones: «Recuérdame». Además, así es como comienza la charla con Juan Sánchez Hernández: hablando del pasado y de los amigos comunes.

Juan, el alcalde de Cella cumple años el día de la entrevista. Vaya, que casi podemos decir que le regalamos unas líneas por su aniversario. Puede que no sea mucho, pero cada uno da o deja de dar de lo que tiene. Por ejemplo, el edil es una de esas personas que, nada más

conocerla, irradia fuerza y entusiasmo... de esos que derrocha por Cella desde 1987 —durante las tres últimas legislaturas, como alcalde—, incluso después del duro trabajo de agricultor y ganadero.

No decimos nada nuevo cuando hablamos de que un alcalde de la provincia de Teruel debe luchar contra la despoblación. Al menos, en el caso de este municipio los 2.700 habitantes sí que pueden aspirar a trabajar cerca de su casa, en una de las más de doscientas empresas ubicadas en el pueblo: industria, agricul-



tura, ganadería... o turismo, uno de los sectores más potentes de la localidad, con cincuenta establecimientos de todo tipo, pensados para el visitante.

Mención aparte merece el patrimonio cultural y arquitectónico cellano —la tendrá—, pero, ya que hemos empezado este artículo junto al río, dejemos que el texto fluya con las aguas (y no sólo las de las piscinas de verano e invierno, de las que aquí también podemos disfrutar): está bien mencionar la guardería, el instituto o la residencia de mayores

que, a punto de estar terminada, va a generar unos 40 empleos, siempre y cuando el municipio obtenga el millón setecientos mil euros que necesita...

Podemos hablar de las fiestas de agosto, que se celebran todavía con la resaca de las de Calamocha; podemos hablar del atractivo de fincas de propiedad municipal «El Prado» y «El Cañizar», de 700 hectáreas; de planes a corto y medio plazo, como la concentración parcelaria, pisos y casas para quienes busquen una oportunidad de trabajo en un pueblo que las tiene, y muchas... Podemos hablar...

Podemos: pero no tiene sentido si no hablamos del agua que viven y beben los cellanos. Documentada ya en tiempos



del Imperio Romano, cuando se llamaba Urbiaca, encontramos la apertura de un acueducto desde lo que hoy sería Albarracín hasta Cella para traer el agua del río Guadalaviar, en lo que probablemente sería uno de los primeros trasvases entre cuencas hidrográficas. Para que luego hablen del conflicto por el trasvase Tajo-Segura o del de la explotación turística de la laguna de Cañizar.

Aguas, las del Cella, como tantas otras, fuente de vida y testigos de conflictos:

no en vano, si leemos El Cantar del Mío Cid, veremos que es aquí donde el héroe espera los refuerzos para tomar Valencia, amén de otras guerras menos literarias o cruentas entre vecinos y que no tardaremos en glosar desde estas páginas...

El agua trajo a esta localidad conquistas, reconquistas, ocio e industrias. Y, aunque hemos dicho que dejaremos el patrimonio cultural arquitectónico para otra oportunidad (es tanto y de tal importancia que cualquier excusa será buena), sería injusto no mencionar ahora mismo la fuente del Cella, un enorme y bello pozo artesiano del siglo XII. Uno de los más grades y profundos de Europa, tiene forma elíptica con un diámetro mayor de 34,83 metros y un diámetro menor de 24,84 metros.

Los 130 metros de perímetro y entre nueve y once y medio de profundidad salen por un extremo, a través de un paso cubierto por una ermita, con un caudal en torno a los 3.500 litros por segundo. Es de aquí de donde se alimentan las acequias que llevan el agua a siete pueblos. El agua, el alimento, la vida... y los recuerdos que de ellos quedarán y que, dentro muchos años, ese niño que tira piedrecillas al Cella recogerá, tal vez en un texto no muy distinto, aunque seguro que mejor que éste.



LANZUELA: EL DIAMANTE OCULTO



Si difícil es ejercer de alcalde de una gran población, no lo es menos regir y gestionar una tan pequeña que sólo cuenta con diez o doce vecinos (de 25 censados). Pero ahí están personas como Daniel Pellejero, capaz de luchar en pro de Lanzuela y quienes han decidido seguir viviendo aquí. Las fuerzas que le deja el campo y la granja de conejos son para sus convecinos y para tratar de que esta pequeña población recobre la vida que merece. Es un cargo, con permiso de los votantes, mitad vocacional, mitad hereditario: El padre de Daniel, Víctor Amable, fue primer edil durante muchos años.



En cuanto a los servicios que aquí se ofrecen, los lunes viene el médico y los jueves el ATS. Naturalmente, con sólo dos niños en edad de estudiar, abrir y mantener una escuela es una quimera. Eso sí, se está reformando un bar en la planta baja de un edificio municipal en el que se están habilitando cuatro apartamentos: uno para quien gestione el local y el resto para aquél que quiera alquilarlos.

Pero no todo va a ser trabajo y paz, paz y trabajo... el primer fin de semana de agosto Lanzuela celebra sus fiestas, al



igual que el día de la Constitución. También vale mucho la pena la romería de la Virgen de Herrera, el segundo sábado de agosto. Es la empresa Ferias Lanzuela, de Zaragoza y cuyo propietario es lanzuelano, la que se encarga de organizar los fastos, desde la orquesta o las atracciones a la disco móvil.

En cualquier caso, lo más reconocido de las fiestas de verano es la Gambada. La idea es simple: desde hace 14 años, en lugar de vino de teja o de migas se cocinan gambas a la plancha para aquellos a quienes les apetezcan. Tan exitosa ha sido la iniciativa que recientemente ha nacido la mejillonada para las fiestas de invierno.

Con el buche lleno, recorramos el pueblo, para ver el trinquete del ayuntamiento o la iglesia. Pero caminemos sobre todo por los alrededores, con unos atractivos que aún no ha hollado en exceso el poco respetuoso pie del turista, tales como restos de la Guerra —en el Alto del Cabe-

zo— o una antigua mina de antimonio.

A modo de curiosidad, diremos que el alcalde es soltero y su pareja es regidora de Mainar, otra pequeña localidad de la provincia de Zaragoza. Pero eso es harina de otro costal, y en otro costal se la traeremos.



FERRERUELA DE HUERVA: BUENOS MOTIVOS PARA EL OPTIMISMO



Si en toda leyenda hay algo de verdad, es muy probable que el inventor de la olla exprés tenga algo que ver con Ferreruela de Huerva... pero dejémonos de especulaciones y pongamos sobre la mesa —sobre el papel de La Tajadera, por ser más precisos— algo tan indiscutible como los números: 68 son los habitantes censados en el municipio; 25 las personas que viven todo el año y

alrededor de 320 celebrando las fiestas de San Roque y la Virgen de la Asunción, a mediados de agosto ¿Niños? Dos, que estudian en la escuela de Calamocho.

Para lo bueno y para lo malo, estos son los guarismos con los que el alcalde ha de elaborar sus estadísticas. Nacido en 1980, Óscar Gracia Bello es soltero, agricultor y ex avicultor. Por si no tuviera



suficiente con el campo y la política, ha formado parte durante años de la Agrupación de Protección Civil del Jiloca y es voluntario en la Asociación Secadero de Ideas. Viene desarrollando su labor de servicio al ciudadano desde 2012 como concejal y a partir de 2015 en la alcaldía, un trabajo tan ingrato que por aquel entonces nadie quiso presentarse salvo él.



Como la inmensa mayoría de los alcaldes, debe centrar su mandato en mejorar la vida de sus vecinos, algo nada fácil con servicios tan exigüos como la atención sanitaria un solo día a la semana, un bar municipal y una casa rural, privada, a la que llaman La Casa del Cura. El pueblo también cuenta con un pabellón polideportivo y un gimnasio con aparatos.

En el haber, en breve se incrementará la oferta laboral gracias a una nueva ma-

crogranja de gallinas camperas en unos terrenos que ha cedido el Ayuntamiento. La responsable es la empresa Huevos San Miguel. Otra compañía importante es Cooperativa Cereales Teruel, propietaria de las dependencias de la antigua cooperativa Cereales del Huerva. Aquí nos encontramos con el surtidor para gasoil agrícola.

Y... ¡Basta de trabajar! Disfrutemos de un pueblo que está en el Camino del Cid, en la Ruta Mudéjar (gracias a la iglesia de la Asunción) y en buena parte de las rutas en bicicleta recomendadas. Vale la pena visitar el lavadero, el azud del río Huerva, el antiguo molino o los peirones (lugares de los que toma el nombre la asociación cultural del pueblo), entre otros rincones y parajes.

Además, el acceso a Ferreruela ha mejorado mucho con la autovía Mudéjar, que deja en minutos trayectos que antes eran como poco de una hora. Otro argumento más para venirse a vivir, por ejemplo, a los apartamentos municipales de alquiler que se están construyendo en la antigua estación.

Al final, los números a los que nos referíamos en el primer párrafo van a mejorar...



VILLAHERMOSA DEL CAMPO: LA SUERTE DE VIVIR AQUÍ



Alguien que lleva dedicado a la vida política más años de los que tienen muchos de los lectores de La Tajadera puede presumir, al menos, de dos cosas: una experiencia amplísima y una vocación inquebrantable de servicio a sus conciudadanos. José Antonio Ramo, «Cotoño» si lo nombran los amigos, lleva 36 años largos en política, lo que supone más de la mitad de una vida que se iniciaba en 1956 y que comparte con su esposa Pilar y sus dos hijas.

Este agricultor que también gestiona el bar del pueblo comenzaba en el Partido Popular, si bien no iba a tardar en afiliarse al PAR, formación por la que es primer edil de Villahermosa del Campo. Para los lectores más veteranos de esta revista, en abril de 2018 ya se dejó caer por estas páginas, en calidad de presidente de la comarca del Jiloca.

Como casi todos los alcaldes de localidades pequeñas, el de Villahermosa

debe hacer frente a la despoblación. En este caso, tres son los valientes (dos del PAR y uno del PP) que tratan de mejorar la vida de sus 50 vecinos —hasta 300 en verano— en un Ayuntamiento que trabaja como concejo abierto. Cristina, la secretaria, viene los viernes.

¿Niños? Pocos: dos que estudian en el instituto de Calamocha y otros dos que lo hacen en el colegio de la misma localidad. Por lo que respecta a la Sanidad, el médico acude martes y jueves, mientras que la ATS lo hace los miércoles. El pan, las frutas... están disponibles en días alternos. De la herrería o el horno que en tiempos prestaban sus servicios, sólo queda el recuerdo.

Por lo dicho hasta ahora, la de Villahermosa parece una vida dura y monótona, como la de tantas localidades dedicadas a la agricultura, de secano —y regadío, aquí por el río Huerva— o la ganadería (porcina, en este caso). Veamos por qué no es así: el alcalde nos cita para las romerías: en la de San Pedro se bendicen los ramos de almendro o de olmo, así como los campos. Para san la Miguel, además de bendecirse las tierras, se ce-





lebra otra romería a la pequeña ermita del santo.

En tiempos, recuerda Ramo, también se festejaba en primavera San Pedro Mártir de Verona; y los santos Gervasio y Protasio que, aunque el santoral los sitúe a finales de junio, se conmemoraban el tercer fin de semana de julio. De estas cosas, el que más sabe, seguro, es Don Salvador, el cura, oriundo de Bello y que ejerce su sacerdocio en nueve pueblos simultáneamente.

No podemos dejar atrás la Semana Cultural, en agosto. Y, hablando de cultura, ¿se imaginan una agrupación, en Teruel Capital, que acogiese a 67.000 personas? Pues, proporcionalmente, el Club de Lectura del pueblo reúne a esa parte de la población de Villahermosa del Campo: 24 de los 50 vecinos intercambian, casi siempre los viernes, libros y experiencias.

Otro vector de la vida social es el polideportivo, con sus pistas de pádel (fueron las primeras en muchos kilómetros a la redonda). Claro que, para «deporte de alta competición» (casi sobran las comillas), el fútbolín, del que la localidad es una capital y referente en su entorno, con liguilla, torneos... en los que participan amigos —¡y rivales!— de este mu-

nicipio y de otros alrededores. El partido de los viernes es, si no tan sagrado como la misa dominical, tanto como la siesta veraniega en según qué lugares.

Después del pádel y del fútbolín, siempre podemos reponer fuerzas en alguno de los dos bares o dormir, si se terciara, en la casa rural. En todo caso, la idea es reponer fuerzas para seguir disfrutando de un entorno en el que se hallan, entre otros atractivos, más allá incluso de un paisaje delicioso, la ermita de los santos Gervasio y Protasio en uso y disfrute para el municipio durante 50 años (luego retornará al Obispado). El exterior del templo se restauró gracias a una subvención hace tres años. El retablo, altares, puerta... están pendientes.

Y antes de irnos, un dato curioso: desde hace diez años, Villahermosa presume de hija adoptiva: Paula Ortiz, directora de películas como «De tu ventana a la mía» o «La novia», entre otras, y cuya madre era villahermosina. Ahora sí, nos vamos por donde hemos venido: bien por la autovía Mudéjar que pasa a seis kilómetros del pueblo, bien en tren, aunque los horarios no sean los mejores. Se ve que los responsables de mejorarlos consideran que vivir en Villahermosa del Campo ya es suficiente suerte como para encima estar bien comunicado.



POZONDÓN: EL FUTURO ESTÁ EN LA DIFERENCIA



Parafraseando aquel viejo (y algo casposo, con el paso del tiempo) lema, Pozondón is different. Sí, como muchos otros lugares de la España vaciada ve como su población va envejeciendo y que, aunque reine la armonía entre los vecinos, estos cada vez son menos... pero los injundieros viven en un pueblo cuya vida y futuro parece que va a estar en la diferencia:

Empecemos por la forma de gestionar el municipio: Mario Cáceres, nacido en 1974, casado y padre de una niña de 12 años, se ha estrenado como alcalde esta legislatura. Nada nuevo bajo el sol, a no ser que tengamos en cuenta que el primer edil es madrileño y ejerce su cargo, tras haber formado parte de varias comisiones, desde la capital. Naturalmente, el edil está vinculado al pueblo, de donde era su abuela.



Es más, Cáceres afirma que ha pasado muchos y muy buenos veranos en el pueblo, también con su padre, que no es otro que el autor de la célebre Escultura del Peruano, un bajorrelieve policromado que adorna un muro de piedra en un abrigo natural del barranco Cardoso. Sea como sea, volviendo al presente, a pesar de la distancia, las nuevas tecnologías permiten que el edil esté en contacto y trabaje en el Ayuntamiento cada día gracias a las teleconferencias. Además de estar en el pueblo casi cada fin de semana.



En cualquier caso, el primer edil se muestra animado ante la llegada de nuevos vecinos, como Roser y José María, una pareja barcelonesa que llegó hace alrededor de un año, así como la otra pareja, que regenta el bar; y otra persona, ésta de Madrid... nuevos conciudadanos

que se integran maravillosamente con quienes llevan aquí toda la vida.

De acuerdo: los servicios son más bien escasos: el médico que atiende lunes y miércoles, el bar, la casa rural, el merendero y poco más; sin embargo, las oportunidades de trabajo (he aquí la otra gran diferencia) llevan a encontrar en Pozondón a transportistas, granjeros o personas que trabajan en las empresas de una zona que se encuentra en Teruel, el Albarracín o, llegado el caso, puede decirse que casi en Castilla La Mancha.



Por lo que respecta al ocio, la última semana de julio se celebran las fiestas en torno a San Abdón y San Senén... y es que a los injundieros también les gusta divertirse: diferentes, sí, pero no tanto.

BUEÑA: UN PUEBLO CON TESORO



En la comarca del Jiloca se encuentra la localidad de Bueña. Sus 53 vecinos censados (30 de ellos moran todo el año aquí) conviven con un tesoro... Y como en los programas del corazón, revelaremos qué es en el último momento. Por ahora, diremos que el alcalde, Sergio Ibáñez Jimeno, está casado y es padre de una hija. Además de la alcaldía, desarrolla su vida laboral como agricultor y ganadero. En el Ayuntamiento trabajan otras tres personas: Lucía, la secretaria-auditora; Miguel Ángel, que desempeña la función de auxiliar admi-

nistrativo y Divina, la aguacila.

Los servicios se resumen en la atención de médico y ATS —compartidos con Villafranca del Campo— los martes y miércoles; también hay un bar y un centro social junto al ayuntamiento. A propósito: el municipio está buscando una familia que quiera ocuparse de su gestión. Por lo que respecta a la Educación, los dos niños en edad escolar acuden a la escuela de Monreal del Campo...



¿Hemos dicho ya que en Bueña hay un tesoro digno de conocerse?

Pero no son sólo los cargos públicos los que velan por el presente y el futuro del pueblo: la asociación A-BUEÑIZA-TE agrupa a quienes luchan por una tierra que merece casi cualquier esfuerzo. Otra agrupación muy activa es la de amas de casa. Una y otra colaboran en mejorar la vida de una localidad que se muestra especialmente alegre en días como el 14 de septiembre y el 22 de



enero (las fiestas de la Exaltación de la Cruz y el día de San Vicente Mártir respectivamente).

En cuanto a las visitas imprescindibles para todo aquel que pase por aquí, está el lavadero, las ramblas, el trinquete, la ermita de San Vicente la iglesia (del Siglo XVI), el castillo —que actualmente es un palomar— y, por supuesto, el te-



soro al que venimos refiriéndonos:

Los fósiles de Bueña, o el yacimiento de *Megaplanolites ibericus* de Bueña, por su recto nombre, poseen unas características tales que, junto con su gran tamaño y calidad, permiten que se los observe extraordinariamente bien. Esto los dota de un gran interés pedagógico y cultural, hecho que ha provocado que se instale ahí un punto de interpretación del paisaje.

¿Verdad que valía la pena esperar hasta el penúltimo párrafo para descubrir el tesoro? Y, si ha decidido saltarse el texto para ver de qué hablábamos nada más empezar, haga el favor de volver al principio y releer el texto: en Bueña, todo vale la pena.



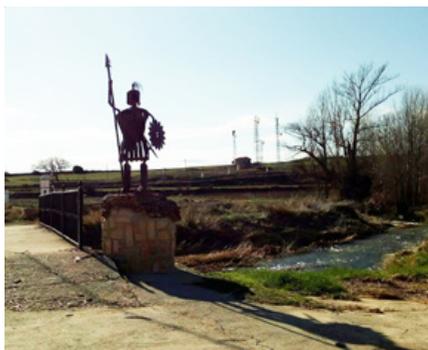
BADULES: MIRANDO ADELANTE



¿Cómo puede tener vida un pueblo en el que el noventa por ciento de sus habitantes están jubilados? Casi todos los noventa vecinos censados (treinta residentes habituales) de Badules viven o vivían de la agricultura. Y casi todos disfrutan ya de su retiro. Sin embargo, el pueblo no se ha jubilado ni parece que vaya a hacerlo gracias a personas como el zaragozano Alejandro Espinosa Ramiro, casado, padre de dos hijos y uno de esos valientes capaz de compaginar la agricultura con las siempre complicadas labores de la alcaldía.



Una de las bazas para mantener en pie a esta población, como a muchas otras, es fomentar la vida social; y uno de los puntos de encuentro para los badulesinos es el bar, municipal, gestionado desde hace siete años por un matrimonio. El local se encuentra en el lado derecho del edificio —digno de admirarse, por cierto— del Ayuntamiento; a la izquierda, el consultorio médico, en el que médico y ATS atienden tres días por semana. En cuanto a la escuela, los dos niños en edad escolar acuden a la de Daroca.



Más sobre la vida social y motivos de encuentro en el pueblo: existen dos agrupaciones: la Asociación de Amigos de Badules y la comisión de fiestas. Esta última hace que los dos primeros fines de semana de agosto sean algunas de las fechas más esperadas, merced a la celebración de San Blas y Santa Apolonia.

Otro de los motivos de vanagloria de los vecinos son unas marcadas raíces celtibéricas, que conmemoran con unas jornadas en torno a esta cultura desde

hace siete u ocho años. Y, por si quedara duda sobre el orgullo por los orígenes, a la salida del pueblo, en el puente sobre el Huerva, se alza la escultura de un guerrero celtíbero, elaborada por el antiguo herrero local.

Pequeñito como es, Badules ofrece una gran cantidad de paisajes y rincones, como el palomar, el guerrero, el río... Y otros a los que sólo les falta terminar la reforma para mostrarse tan esplendurosos como cuando estaban en uso. Es el caso del vetusto molino harinero.

Con esta mezcla de paz, vida y belleza, no es extraño que algún visitante decida hacer de éste su hogar. Es el caso de Peter Cals, ex paleontólogo alemán —a día de hoy rondará los ochenta años— que vivió varios años en la antigua po-



sada de la tía Simona y que llevaba con él a una buena cantidad de estudiantes y estudiosos... pero ésas son historias del pasado, y si algo debería tener Badules es futuro.

AZAFRÁN ECOLÓGICO DE TERUEL



CULTIVADO DE FORMA
TRADICIONAL

Y DE ALTA CALIDAD

Calamocha, Teruel

Para información y pedidos: 678 70 55 94

www.azafranazor.com

TERUEL MOLA Y ESTÁ DE MODA



Resulta que Teruel ahora está de moda. ¡Nos ha jodido! Y perdonen por la expresión, pero es que tiene guasa la cosa. ¿Ahora está de moda? Cuando tiene una larga e intensa historia, un extraordinario y hermoso patrimonio, un territorio bello y extenso. Y no hablemos de su capital humano, lo máspreciado que tiene; gente afable, abierta, cercana, bondadosa, incansable, luchadora... ni mil artículos darían de sí para poder describir su alma y su corazón.

Por eso, a los turolenses nos cabrea enormemente que ahora — ¿ahora? — esta provincia esté de moda. Pero, como personas que siempre hemos visto las oportunidades en los problemas, no vamos a desperdiciar la ocasión. Y es que no nos ha quedado más remedio, año tras año y década tras década, que espabilarnos y aprovecharnos de las mínimas oportunidades que nos brindan las casualidades.

Si las circunstancias permiten que se vendan más nuestros productos, que se visite más nuestro entorno y patrimonio o que se tenga más interés en conocer nuestras fiestas y tradiciones; sepan que no le vamos a hacer ascos. Eso sí, lo que nos cabrea es que - no ahora, sino desde hace ya mucho tiempo - a algunos se les llene la boca hablando de reto

demográfico, de soluciones y medias para frenar la despoblación y/o de que esta es una cuestión de Estado.

¡Eureka! ¿Habrá que darles la enhorabuena? Estoy convencida de que ellos creen que sí, que tenemos que felicitarles por semejante hallazgo y tan increíble interés por una tierra que lleva sufriendo, no solo la despoblación, sino el abandono y el desamparo, en beneficio de otras provincias, de manera totalmente interesada y a conciencia.

Cuando se ha hecho esto durante años, con tanto estigma e impunidad, ¿la solución viene por un estudio sobre la adopción de medidas para paliar los efectos de la despoblación? Y además que este estudio surja y se desarrolle por personas que ven la vida a través de los cristales del ventanal de su despacho situado en una arteria madrileña? tiene bastante guasa la cosa, por no decir que es una afrenta.

No esperamos nada ya, si acaso que la coyuntura nos traiga de manera surrealista o inesperada algunas oportunidades, de esas que no dejaremos de aprovechar. Porque los turolenses no solo somos de echar raíces, en el sentido de vivir y trabajar en esta tierra. Sino que lo somos en un contexto mucho más amplio, en el sentido de hacer historia. Nuestra historia, aquella que llevamos años haciendo por nosotros mismos.

No se confundan señores, Teruel no está de moda. Teruel es esa tierra que nunca ha pasado de moda, ni pasará, gracias a su gente.

ARCADIO JULVE, EL ÚLTIMO TRATANTE



Por una de esas extrañas carambolas de la vida que de vez en cuando a todos, estoy seguro, nos suceden... el pasado mes de agosto en el transcurso de una reunión que mantuve en Teruel con el abogado al que fui a consultar unos asuntos legales, me habló de un amigo suyo que era tratante de ganado y vivía en Torrijo del Campo. «Si tienes ocasión, salúdale de mi parte» —me dijo cuando nos despedíamos—

Si bien lo estuve buscando, preguntando por aquí y por allá para saber dónde vivía, no nos encontramos hasta muchos meses después. Debido, tal y como me contó cuando finalmente nos conocimos, a que estaba pasando el final del verano en el pueblo del que es originaria su mujer. Orea, en Guadalajara.

Arcadio nació el 8 de abril de 1934. «He sido tratante de ganado equino, incluso antes de que naciera...» —bromea— Puesto que sus padres ya tenían una parada de sementales.

Fui alcalde... —sigue contándo— de Torrijo del Campo durante 14 años. De esto

hace 43. Con Franco, ya sabe. Cuando llegó la Democracia, el partido de Suárez quería que siguiera como alcalde pero yo ya había dado mucho, demasiado, a mi pueblo, quitándole tiempo a mi trabajo, a mi familia y a mí mismo, puesto que le dediqué muchas, muchas, horas. Amparo, mi mujer es de Orea. Sí. Dentro de un año celebraremos nuestro 50 aniversario de bodas... tenemos una hija abogada, en Madrid, Belén.

Con el ganado he recorrido medio mundo, comprando y vendiendo: España entera, Portugal, Francia, Holanda, Grecia e incluso los Alpes Suizos. A estos países llevaba 20 animales cada mes. Por carretera, naturalmente. Juan «el andorrano» iba con un camión llevando corderos y a la ida o la vuelta, ajustaba con el él y transportaba mis animales.

Mientras tomamos un café en el bar del pueblo sigue rememorando aquellos tiempos: es una auténtica enciclopedia andante y qué buena cabeza tiene... Nos habla de machos romos, nacidos del cruce de caballo con burra; de yeguatos, burro con yegua... Incluso de las game-las, lo que se utilizaba para aparejar los bueyes. Y cómo no, también da un repaso a sus abuelos: Juan y Manuela y, por supuesto rememora antiguos oficios (carreteros, herreros, guarnicioneros...), lo que se labraba cuando él era joven; azafrán, remolacha, cereal... Recuerdos de cuando la guerra...

Pero a ese carro le corresponde otra yunta, a la que iremos a buscar en mejor ocasión.

NO TODO LO QUE BRILLA ES ORO



Raro es el día que alguien no me dice que tiene alguna casa o piso disponible para alquilar pero que no se fía porque la mayoría de las personas que se ofrecen como posibles moradores son extranjeros, especialmente «moros y rumanos». Triste, pero cierto. No es que en esta tierra seamos xenófobos, para nada.

De hecho, gran parte de los trabajadores y familias (nuevos pobladores) que se van incorporando a las fábricas y granjas de la zona son extranjeros. Ley de vida, supongo. Nuestras poblaciones van envejeciendo y los jóvenes, salvo contadas excepciones, se van a trabajar fuera. Aunque en honor a la verdad, no todos los extranjeros trabajan en oficios manuales básicos. Algunos, como se suele decir, se han buscado la vida y han creado sus propios negocios o empresas en diferentes sectores: alimentación, construcción, hostelería, sanidad, transportes, etc.

En cualquier caso, volviendo al principio, no seré yo quien defienda a unos u otros por cómo viven o utilizan las viviendas que habitan. Si bien es cierto que conozco muchos casos en los que, cuando han dejado las viviendas alquiladas, estaban arrasadas de tal manera que parecía que más que personas hubieran vivido animales. En algunos casos, incluso se llevaron hasta los interruptores de la luz. Por no hablar también de los impagos de las últimas rentas o gastos por suministros...

Ahora bien, estos atropellos por desgracia también se dan entre «nacionales». De hecho, en el edificio donde vivo desde hace algo más de un año, he podido constatarlo con los tres últimos inquilinos de uno de los pisos. Y para más tristeza, sobre todo de la propietaria, los dos últimos inquilinos decían ser o haber sido «gente de ley» puesto que eran ex legionarios... ¡Como si aquello fuera garantía de algo! El uno canario y el otro valenciano, este último con mujer y dos hijas, dejó y creó malestar general allá por donde fue desde el primer momento que puso el pie en un pueblo acogedor y amable como es Torrijo del Campo.

Actualmente, tengo de vecinos a una familia marroquí que en comparación con todos los anteriores, son amables, respetuosos, educados, limpios... En fin, lo propio o lo que debería de ser siempre.



DELSAT

INTERNATIONAL GROUP



Socio del Clúster Aeronáutico de Aragón
y empresa Operadora habilitada por la
Agencia Estatal de Seguridad Aérea



Curso de piloto de dron

Videos publicitarios y
de promoción

Eventos deportivos

Topografía

Revisiones industriales

Agricultura de precisión

Eventos lúdicos y
talleres de vuelo



SERVICIOS PROFESIONALES CON **DRONES**

DELSAT INTERNATIONAL GROUP

Aeropuerto de Teruel -PLATA
44396 CAUDÉ (Teruel)

C/ Cardeales 26
44300 MONREAL DEL CAMPO (Teruel)

Tel. 605 92 74 45

www.delsatinternational.com



Hostal La Concordia



- Habitaciones espaciosas y luminosas con baño completo
- Terraza, zona verde y de juegos para niños y adultos
- Bar y restaurante abierto todos los días.
- Eventos, celebraciones, comidas de empresa o grupos familiares
- Cocina casera y tradicional: almuerzos, menús, tapas, raciones...

Magnífica ubicación para excursiones por la zona

Hostal La Concordia

Tel. 978 733 930 – 656 879 075

E-Mail: miguelymontse59@gmail.com

Plza. de la Concordia s/n

44340 Fuentes Claras

Facebook e Instagram: laconcordia